

El universo: orden implicado y orden manifiesto*

Lo que acabamos de ver es de enorme importancia, ya que la mera consideración de la diferencia entre lente y holograma puede representar un papel significativo en la Percepción (Unitaria) de un nuevo orden que es relevante para las leyes de la física.

Galileo diferenció el vacío y el medio viscoso y vio que las leyes físicas deberían referirse en primer lugar al movimiento de un objeto en el vacío.

De las diferencias entre lente y holograma vemos la posibilidad de que las leyes físicas se refieran primariamente a un *orden de totalidad indivisible* (del contenido de una descripción similar a la indicada por el holograma) más que a un *orden de análisis* (del contenido de partes separadas indicadas por la lente).

Los conceptos de Galileo dieron por tierra con las ideas de Aristóteles sobre el movimiento, pero Galileo y sus continuadores se vieron ante el problema de describir en detalle el nuevo orden de movimiento. Las coordenadas cartesianas dieron la respuesta cuando fueron extendidas al lenguaje del cálculo (ecuación diferencial, etcétera), pero esta clase de descripción sólo es apropiada en un contexto en el cual el análisis de partes autónomas y diferentes es relevante.

Se necesita una nueva clase de descripción para el presente contexto (el nuevo paradigma).

Esta nueva clase de descripción se articulará y desenvolverá naturalmente y no como resultado de esfuerzos para encajarla en *nociones* bien definidas y preconcebidas.

Volviendo al holograma, las diferentes características del objeto iluminado determinarán diferentes patrones de interferencia, pero no sólo en la *placa*, lo cual es de secundaria importancia, sino también en el espacio.

* *Rever el texto "Correspondencia (y su ausencia) entre el objeto y la imagen", publicado en el número 65 de esta revista. Extraído del libro: "PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA (EL ÚNICO PARADIGMA CIENTÍFICO EN PSICOLOGÍA)", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

"De las diferencias entre lente y holograma vemos la posibilidad de que las leyes físicas se refieran primariamente a un orden de totalidad indivisible (del contenido de una descripción similar a la indicada por el holograma) más que a un orden de análisis (del contenido de partes separadas indicadas por la lente)."

La placa tiene como función principal registrar permanentemente de manera «gráfica» los patrones de interferencia lumínica que están presentes en cada región del espacio. En cada una de esas regiones el movimiento de la luz implícitamente contiene múltiples distinciones de orden y medida, apropiadas a la total estructura iluminada.

Más aun, en principio esta estructura se extiende en la totalidad del universo y en la totalidad del pasado, con implicaciones para todo el futuro. Por ejemplo, mirando el cielo nocturno somos capaces de discernir estructuras que abarcan inmensas extensiones de espacio y tiempo, las que están, en algún sentido, contenidas en los movimientos de luz en el pequeño espacio anatómico limitado por las cubiertas del ojo humano.

Existe ya el germen de una nueva noción de orden. Este orden no debe ser entendido solamente en términos de un arreglo regular de objetos (por ejemplo en filas) o como un arreglo regular de eventos (por ejemplo en series).

Estamos hablando más bien de un *orden total* contenido en un sentido *implícito* en cada región del espacio y del tiempo.

Implícito o *implicado* significa «doblado hacia adentro» (así como *multiplicado* significa «doblado muchas veces»).

Estamos diciendo, entonces, que en cierto sentido cada región mencionada contiene una estructura total «doblada hacia adentro» o *implicada*.

El holograma es un ejemplo del orden implicado del universo, y fue propuesto por Karl Pribram como parte del cerebro y la mente.

En el Instituto Real de Londres hay un aparato que consiste en *dos cilindros concéntricos* de cristal con un fluido muy viscoso entre ellos, como la glicerina. Esto permite rotar el cilindro interior lentamente sin que haya difusión del fluido viscoso. Si se coloca una gotita de tinta insoluble en ese fluido viscoso y se rota lentamente, la gotita se transforma en un hilo que llega a hacerse invisible. Al rotar el cilindro interno en sentido opuesto el hilo se vuelve súbitamente visible.

Puede decirse que el «hilo de tinta» en medio de la glicerina estaba envuelto o implicado en ella como lo está el huevo en la torta. No es posible desenvolver o manifestar el huevo, como éste era originalmente, a partir de la torta, pero es posible «desenvolver» el hilo de tinta, porque en este caso hay una mezcla viscosa y no difusible.

Habitualmente pensamos que cada punto del tiempo y el espacio es diferente y está separado de los otros, y que todas las relaciones se dan entre puntos contiguos en el espacio y en el tiempo. En el orden implicado la gota de tinta que se «envolvió» hasta hacerse invisible está en la totalidad del fluido y cada parte de la totalidad contribuye con esa gota.

En el modelo cartesiano las conexiones son contiguas, o sea, el campo se conecta solamente con elementos de campo muy cercanos a él en tiempo y espacio. En el orden implicado tenemos la totalidad con elementos que se interpenetran.

Modelo Cartesiano ----> Contigüidad

Orden Implícito de Bohm ----> Interpenetración

Tomemos otro modelo: «envolvemos» la gota rotando el cilindro interno un número N de veces. Ponemos otra gota en un lugar cercano y la «envolvemos» un número N de veces. Mientras tanto la primera gota ha sido envuelta un número $2-N$ de veces. En el caso de colocar una tercer gota, la primera habrá rotado un número $3-N$ de veces, etcétera.

Al rotar el cilindro en sentido inverso, las gotas van reapareciendo sucesivamente de acuerdo con el número de rotaciones (la tercera aparecerá después de un número N de veces, la segunda después de un número $2-N$, y la primera después de un número $3-N$ de rotaciones).

Si la rotación se produce más rápidamente que el tiempo de resolución del ojo humano, veremos una partícula que aparentemente cruza el campo de manera continua.

Pero esta descripción de la partícula es absolutamente diferente de la descripción cartesiana. En la descripción cartesiana la partícula existe y su esencia es estar en un lugar, luego en otro y luego en otro.

Lo que el nuevo paradigma describe es que el todo (o la totalidad) se está manifestando, ya que la partícula es siempre la totalidad, pero se manifiesta a nuestro ojo porque él sólo ve la gota cuando la intensidad y la densidad de la gota de tinta llegan a un cierto punto. Así que sólo las gotas que han llegado a un cierto estado muy denso son visibles en un determinado momento.

Y cuando una se «envuelve» y la otra se manifiesta se ve una partícula cruzando el campo. Pero esta partícula que cruza es una mera abstracción que se manifiesta a nuestra vista. La realidad es el orden implicado que siempre es total y es esencialmente independiente del tiempo.

No hay relación con el tiempo porque dos elementos que están íntimamente relacionados son los que se *manifestarán*, reconstituirán o «desenvolverán» uno después del otro pero originalmente están interpenetrados y esa relación fundamental y total no tiene nada que ver con el espacio y el tiempo.

Creemos haber sugerido las bases para comprender la enorme importancia de distinguir entre orden implicado y orden manifiesto. Las leyes físicas se han referido hasta hoy al orden manifiesto. La principal función de las coordenadas cartesianas es dar una clara y precisa descripción del orden manifiesto. Lo que ahora comienza a proponerse es que en la formulación de leyes físicas se debe dar mayor importancia al orden implicado, mientras que la significación del orden manifiesto es solamente secundaria, como ocurrió en las nociones de movimiento de Aristóteles después del desarrollo de la física clásica.

Puede esperarse que la descripción en términos de coordenadas cartesianas deje de recibir el énfasis primario y que una nueva clase de descripción tenga que desarrollarse para discutir las leyes de la física.

En el nuevo paradigma psicológico estamos hablando de que la dualidad del proceso META, con una clase de conciencia que denominamos lineal, dé lugar a una reconstitución de la realidad en Percepción Unitaria, que implicaría una conciencia de otro orden (conciencia triangular) en contacto con el orden implicado, desde un punto de vista mental.

Quizá sea lo que Pribram denominó «conciencia sin contenido», si es que «contenido» fuera todo aquello que se deriva de la memoria (o proceso META).

La Percepción Unitaria tiene en realidad un contenido mental que no es memoria, que es puramente la reconstrucción de la realidad aquí y ahora sin interferencia o distorsión del pasado. El observador, que es pasado, que es memoria, no interfiere con lo que se ve y se oye.

La Percepción Unitaria es entonces unión total entre el observador y lo que observa, para lo cual es necesario que el observador como entidad mental haya desaparecido momentáneamente. En ese preciso instante es sólo lo observable (o la realidad) lo que permanece, o mejor dicho lo que es en la mente que está en Percepción Unitaria. Aquí la conciencia es la realidad y la realidad es la conciencia.

"La Percepción Unitaria es entonces unión total entre el observador y lo que observa, para lo cual es necesario que el observador como entidad mental haya desaparecido momentáneamente. En ese preciso instante es sólo lo observable (o la realidad) lo que permanece, o mejor dicho lo que es en la mente que está en Percepción Unitaria. Aquí la conciencia es la realidad y la realidad es la conciencia."

Para que este hecho de enorme importancia no se vea como una mera especulación intelectual o filosófica, lo diremos en otras palabras: cuando el oído escucha el aleteo y el graznido de un pájaro, es esa actividad de reconocimiento o registro del proceso META con el nombre de «pájaro» lo que impide que el acto de percepción vaya más allá hacia el *contacto con la holokinesis cósmica*, de la cual el pájaro, el aleteo y el graznido son sólo una expresión parcial. Cuando en la boca se percibe el gusto de un tomate, es la palabra «tomate» (por otro lado muy útil en la comunicación) la que impedirá que el gusto (percepción sensorial parcial) trascienda el objeto (el tomate) y la imagen del objeto (la palabra tomate y su representación mnemónica) para entrar en contacto con la holokinesis (energía total) manifestada fragmentariamente en el tomate y sus características. ❖

PERCEPCIÓN UNITARIA

EL COMPLETO DESPERTAR

SITIO WEB OFICIAL

INFORMACIÓN y NOTICIAS SOBRE LA Psicología Holokinética
ARTÍCULOS, AUDIOS y VIDEOS GRATIS

WWW.PERCEPCIONUNITARIA.ORG